

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recentiori
civilitate sese reconciliare et componere.»

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el libe-
ralismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 50 por trimestres en caso de los comi-
sionados, y 20 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimes-
tre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad,
Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

La Correspondencia y otros diarios madrileños anunciaban há pocos días la emigración que aleja de Méjico á centenares de familias, las cuales, como otras muchas que se dice seguirán sus huellas, han tenido valor para sobrelevar en aquel país la multitud de revoluciones y pronunciamientos que en él se han sucedido durante los ciento y pico de presidentes de la República, y hoy no le tienen para esperar las dichas que les promete el Imperio.

Por desgracia las dichas que el Imperio ha proporcionado y está proporcionando á Méjico, legitiman el sentimiento melancólico que impulsa á emigrar á tantas familias, pues aquel pueblo hoy está gobernado por extranjeros que le tratan como á país conquistado.

Difícil sería enumerar los atropellos contra la hacienda pública y privada que se han cometido en Méjico por obra del Gobierno imperial, ó á su nombre por los jefes de las fuerzas extranjeras; pero aún son más lamentables los atropellos que se cometen contra la libertad y vida de muchos mejicanos.

A la vista tenemos una carta de fecha muy reciente, en la cual se dice que no pasa día en Méjico que no quede señalado con el fusilamiento de algunos infelices, condenados por los consejos de guerra en algunos casos, sólo por el delito de haberse opuesto á que algún soldado extranjero realice un intento criminal en la persona de una esposa ó de una hija.

El Imperio quisiera, y en ocasiones ha dado muestras de oponerse á algunos de estos escandalosos atropellos; pero perdida la confianza del pueblo mejicano, y teniendo por enemigos á los que no le miran con indiferencia completa, aquel Imperio no tiene más fuerza ni otro apoyo que los de las legiones extranjeras, y la voz de los legionarios impera sobre la voluntad del nuevo César, que falta de otros medios para grangearse popularidad, se acoge á los de pasar en coche de colleras, vestir el traje de charro, y ponderar cuánto le gustan las comidas del país.

Este por consiguiente descendiendo día por día aun de la luctuosa condición en que le puso el Gobierno de Juárez, y aumentado el número de descontentos y praelosos, unos emigran de aquel desdichado suelo y otros van á engrosar las filas de Juárez.

Ayer digimos que las fuerzas de este habían tomado la ofensiva retrocediendo á Durango y Zacatecas de donde habían sido expulsadas: hoy nos anuncia un telegrama, inserto en la última hora, que el general Cortinas, mejicano al servicio del Imperio, se ha pronunciado en favor de Juárez, atacando con las tropas que mandaba á Matamoros.

Si á todo esto se agrega el envaletonamiento que darán á la juarquería las victorias de los norte-americanos y el predominio que con la muerte de Lincoln han tomado entre estos los del partido avanzado, al cual pertenece el hoy presidente Johnson, humanamente debe considerarse al Imperio mejicano poco más ó menos tan seguro como un cuarto á la puerta de una escuela.

En carta fecha en Londres el día 2 y dirigida al *Telegrafo*, periódico puro de Barcelona con sus puntas de demócrata, leemos lo que sigue:

«Voy á dar ahora á Vds. algunas noticias acerca del presunto asesino de A. Lincoln. El padre de Booth era un inglés que se escapó de aquí y se fué á América llevándose la mujer de un acrobata italiano, italiana también como su marido; por consiguiente no hay en las venas del asesino una sola gota de sangre americana. Además, ni Booth, ni ninguno de sus hermanos, establecidos en Nueva-York, han estado nunca en el Sur ni poseen allí ninguna propiedad, teniendo, al contrario, todos sus intereses en el Norte. A pesar de esto, los norte-americanos se han empeñado en hacer al Sur responsable del crimen cometido, y no estarán satisfechos hasta que se hayan vengado. Davis sobre todo ya puede estar seguro de que si llegase á caer en manos de los del Norte no obtendría perdon ni misericordia.»

Por lo que se ve, este conresponsal, aunque semi-autónomo, no sólo no forma parte del concierto con que sus correligionarios echan sobre el Sur la fea mancha del crimen, si no que ofrece algunos datos en prueba de su opinión. En este asunto habrá lo que hubiere, pero por de pronto se puede asegurar que no hay nada averiguado; y si es cierto que el asesino ha sido muerto, también se puede asegurar que sus revelaciones no descubrirán cuál ha sido el alma verdadera del negocio.

Por cierto que acerca de la manera en que ha muerto el asesino de Lincoln hay una discordancia entre los telegramas que hoy insertamos, digna cuando menos de ser notada, pues un telegrama dice que aquel asesino ha muerto de un tiro, y por consiguiente sin fórmulas de notario, mientras otro telegrama dice que ha-

sido fusilado, lo cual indicaría que á su muerte había precedido alguna fórmula jurídica.

Este punto, que no deja de ofrecer alguna importancia para el descubrimiento de los investigadores del asesinato de Lincoln, no se aclara hoy, así como tampoco si el que cazó á Booths de un tiro, ó le entregó á la justicia vivo, ha pescado los mil dólares del pregon en que le tasaba el Gobierno de Washington.

Otro punto se nos ocurre que resta por averiguar, y es: dado el supuesto de que el asesino haya sido fusilado, cuál ha sido el distinguido en cuya virtud, en un Estado en que está abolida la pena de muerte, se ha podido adoptar este expediente para enviar á Booths al otro mundo.

En cambio de los puntos que hoy nos dejamos sin averiguar, parece que vamos averiguando que el presidente Johnson no es un borracho consumado, sino hombre á quien le gusta ponerse alguna vez alegre, habiendo sido causa de que se le haya adjudicado la nota de borracho contumaz, la casualidad de haber elegido para alegrarse el día en que fué á jurar su cargo de vice-presidente.

Rectificado este rumor, bien que advirtiéndole que para la rectificación nos fuimos de lo que nos dicen los órganos revolucionarios, vamos á trasladar algunas frases dirigidas por el señor Johnson al nuevo representante que Inglaterra ha enviado á Washington. La allocución del inglés se redujo á manifestar su pena por la muerte de Lincoln, y su deseo porque continúen siendo buenos amigos Inglaterra y los Estados-Unidos.

Entre otras cosas, el Sr. Johnson contestó las siguientes:

«Por las formas extensas y variadas del comercio entre los dos países; por la proximidad de ciertos territorios, por la semejanza de su idioma y de sus leyes, los Estados-Unidos y la Gran-Bretaña se hallan á la vez frente á frente y en íntimas relaciones. Están por lo mismo expuestas á frecuentes ocasiones de desacuerdo, que sólo puede evitar la mutua moderación.»

«Las dos naciones se hallan de tal modo dedicadas en casi todos los puntos del globo á empresas comerciales del mismo género, y acompañadas naturalmente de rivalidades y de celos, que á primera vista se pudiera creer que los dos Gobiernos deben ser enemigos, ó cuando más amigos fríos.»

Sospechamos que tanto el inglés al felicitar, como el norte-americano contestando á la felicitación, cantaban para sus adentros: «Si quieres que yo te quiera,—ha de ser á condición, etc., etc.»

TELEGRAMAS.

PEKIN, 13 de Abril.

Kong ha vuelto á ejercer sus funciones.

STOKHOLM, 2 de Mayo.

El Gobierno ha manifestado la indignación y horror que le ha causado el asesinato de Lincoln y demás catástrofes de que ha sido recientemente teatro Washington, y sus vivas simpatías por la prosperidad de los Estados-Unidos.

ANGEL, 5.

La salud del Emperador es buena.

En una proclama que ha dirigido á los habitantes de Argelia, dice:

«He venido á conocer por mí mismo vuestros intereses; á secundar vuestros esfuerzos, y á aseguraros la protección de la metrópoli. Largo tiempo há que luchais enérgicamente contra dos grandes obstáculos: un país virgen y un pueblo guerrero; pero se anuncia ya para vosotros mejores días. Varias sociedades particulares van á desarrollar la riqueza de este suelo, y los árabes, conociendo vuestras intenciones bienhechoras, no intentarán jamás turbar el orden y la tranquilidad de estas comarcas. Tened confianza en el porvenir. Mirad con predilección la tierra que cultiváis como una nueva patria. Tratad á los árabes como á vuestros compatriotas. Debemos ser señores, porque somos más civilizados; debemos ser generosos, porque somos más fuertes. Justifiquemos sin cesar el glorioso acto de uno de mis predecesores, quien al plantar en esta tierra africana la bandera francesa y la santa enseña de la Cruz, elevaróla simultáneamente al estandarte de la civilización, símbolo de paz y de caridad.»

NEUVA-YORK, 27.

Perseguido el asesino Booth, se le encontró en una guardilla y ha sido fusilado.

Sherman ha terminado la tregua para negociar la amnistía con todas las fuerzas del ejército confederado.

El juez Halold ha sido preso y mandado á Washington.

Los confederados han quemado 94,000 balas de algodón en Montgomery.

COPENHAGUE, 6.

El Folkething del Rigstad ha sido disuelto. Se procederá á nuevas elecciones para el 30 de Mayo.

VIENA, 7.

Terminada en la Cámara la discusión sobre el proyecto de ley referente al presupuesto de la guerra, se han adoptado por gran mayoría todas las proposiciones de la comisión.

SAN PETERSBURGO, 6.

Mouraviéff ha sido relevado de sus funciones y reemplazado á Mouraviéff.

Las conferencias de Vegezzi con el Gobierno de la Santa Sede sobre provisión de sedes episcopales, se ha suspendido pero no roto; sin embargo, no se ha tomado aun determinación alguna definitiva.

TUNIS, 8.

Proclama del Emperador Napoleón al pueblo árabe: «Francia no ha venido á destruir vuestra nacionalidad, sino á extirpar vuestra opresión secular. Habiéis combatido contra vuestros libertadores. Este sentimiento de dignidad guerrera os honra; pero Dios ha pronunciado ya su fallo; respetad, pues, los inescrutables decretos de la Providencia.»

«Como vosotros, nos opusieron vuestros antepasados una valerosa resistencia; sin embargo, de aquella derrota data vuestra regeneración. Yo vengo á ejercer el poder en vuestro nombre. Quiero aumentar vuestro bienestar.»

Decid á vuestros hermanos extraviados que dos millones de árabes no pueden resistir á cuarenta millones de franceses. Doy gracias á la gran mayoría de entre vosotros por su fidelidad. Tened confianza en vuestros destinos, que están casi unidos á los destinos de Francia; y reconoced, por último, con el Korán, que lo que Dios dirige lo dirige bien.

QUEENSTOWN, 8 de Mayo. (1)

Booth ha sido muerto de un tiro. Su cómplice ha sido Preso.

La conjuración ha sido descubierta y parece haber sido arreglada en el Canadá y aprobada en Richmond.

Las noticias del Sur son todas favorables al Norte. El oro quedaba á 149.

PARIS, 8.

En la Bolsa hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, á 41 5/8; el 3 exterior á 44; la diferencia á 49 1/8; la amortizable, á 00 0/0; el 3 por 100 francés á 67-60, y el 4 1/2, á 95-75.

LONDRES, 8.

Los consolidados ingleses quedaban de 90 1/2 á 5/8.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 9 DE MAYO DE 1865.

El periódico francés la *Patrie*, órgano á un mismo tiempo del napoleonismo y del italianismo, ha dicho, como saben ya nuestros lectores, que el general italiano Cialdini viene á Madrid con una misión especial de Victor Manuel.

Dos periódicos liberales, y ámbos de oposición, afirman que ese señor general viene á ultimar negociaciones ya adelantadas para que el Gobierno español reconozca el reino italiano.

En cambio los dos periódicos noticiosos, *Correspondencia* y *Noticias*, aseguran que el viaje de Cialdini carece de toda importancia política, y que no tiene otro objeto sino atender á lo que nos interesa de negocios particulares.

Ignorantes nosotros de lo que haya verdaderamente en el asunto, concebimos perfectamente que cada cual de estas dos opuestas versiones esté inspirada, más que por conocimiento exacto de los hechos, por una idea política que es muy obvia, á saber, los diarios de oposición que atribuyen objeto político al viaje de Cialdini, lo hacen por suscitar al Gobierno conflictos y dificultades; y los periódicos noticiosos que desmienten este aserto, lo hacen cabalmente por ahorrar al Gobierno esas mismas dificultades y conflictos.

Poco importa, pues, que analicemos el valor respectivo de cada una de estas versiones contrarias. Lo que importa es que digamos lo que nos parece en el caso de que el general Cialdini trajese objeto político, y en el de que, sin traer tal objeto, tomase la iniciativa oficiosa y quisiera hacer algo parecido á abrir negociaciones.

Nada nuevo tenemos que decir en este asunto, porque nada ha ocurrido que nos haga cambiar de ideas ni de sentimientos acerca de él. Hoy como antes, el reino italiano sigue siendo el engendro repugnante de la revolución cosmopolita, y la expresión más acabada de todo cuanto el espíritu revolucionario predica y obra contra la Iglesia de Dios, contra los Tronos legítimos y contra la independencia de los Estados. Dicho dejamos, por consiguiente, que un Estado católico, monárquico y celoso de su independencia, nada tiene que hacer con el reino italiano sino condenarle en teoría, y abstenerse en la práctica de todo género de relación política con él.

Pero ocurre hoy acerca de este particular algo nuevo, que realmente hace necesarias nuevas prevenciones. El tal reino italiano, que no ha dejado de ser esencialmente lo que desde su principio ha sido, empieza á tomar ciertas formas accidentales que para inteligencias miséps y para las gentes de sentido moral flojo ó cor-

(1) Este telegrama fué dirigido ayer á última hora de la tarde por el consúl de los Estados-Unidos en Queenstown á la legación norte-americana en Madrid.

rompido, pudieran hacerle pasar como un Estado que inaugura vías de orden, y al cual por consiguiente debe darse la mano para auxiliarse, más bien que negarle, como suele decirse, el agua y el fuego.

Aquí la secta de los conciliadores dice á nosotros los intransigentes:—¿Qué más queréis?—No está Victor Manuel en pugna con la demagogia?—¿No tiene á Mazzini proscrito, y á Garibaldi inactivo y casi relegado?—¿No acaba de firmar un tratado por el que se obliga á respetar los Estados Pontificios?—No ha retirado en estos días mismos dos proyectos de ley adversos á la Iglesia, uno sobre supresión de órdenes religiosos, y otro sujetando á los Eclesiásticos al servicio militar?—¿No está hoy mismo negociando con la Santa Sede pactos para restituir su libertad á los Prelados de las diócesis italianas?—¿Pues qué más puede hacer en pró del orden?—¿Por qué con sañuda intransigencia se le ha de volver la espalda, en vez de estimularle á que prosiga en su buen camino?

Esta especiosísima argumentación es el peligro de hoy. En el reino italiano no domina actualmente, es cierto, la revolución fiera, desatada y cruda; pero domina el moderantismo revolucionario, es decir, la revolución en su más dañina forma, porque es el odio á la verdad y al bien, disfrazado bajo las apariencias de prudencia.

Pero bajo estas apariencias descubre todo el que quiera descubrirla, la realidad de las cosas; y esta realidad, héla aquí:

El reino italiano se compone de provincias sacrilegamente usurpadas á la Santa Sede, y de otros Estados, violenta é injustamente desposeídos de sus legítimos Soberanos. En el origen del reino italiano, pues, están el sacrilegio y la más escandalosa violación del derecho de gentes.

El reino italiano no tiene hoy otra base de existencia sino un acto diplomático, nulo de suyo, cual es el tratado italo-franco del 15 de Setiembre, y que adolece del vicio esencial de legitimar las usurpaciones del dicho reino, y de normalizar, digámoslo así, su ilegitimidad absoluta por medio de una sanción de los actos criminales que le han constituido.

El reino italiano, por lo que en su origen es, y por lo que continúa siendo en virtud del dicho tratado, es el punto céntrico adonde convergen todos los planes y todas las esperanzas de la revolución cosmopolita; y, ¿quién duda que á este instinto que hace á todos los revolucionarios mirar con amor aquel engendro de sus doctrinas, y de sus actos, debe corresponder el instinto de los Gobiernos verdaderamente conservadores para hacerles mirar con prevención lo que los revolucionarios miran con tanta simpatía?

Hay más: ese reino italiano que años atrás fué reconocido por la mayor parte de los Gobiernos europeos, hoy está (permítasenos la frase) desconocido por Rusia y Prusia cuando ménos, pues ya es notorio que los respectivos representantes de estas dos Potencias no quieren seguir á Victor Manuel en su nueva corte de Toscana; lo cual envuelve una protesta muy clara de que aquellas dos Potencias niegan todo valor á las estipulaciones del 15 de Setiembre, único fundamento actual de la existencia política del reino italiano.

Es decir que, si tan esencialmente injusto y vergonzoso sería hoy reconocer el tal reino como lo era antes, sería por otro lado más intempestivo y materialmente perjudicial que lo habría sido nunca. En efecto, ¿qué significaría un reconocimiento del reino italiano por España, hoy precisamente que borra el suyo otras grandes Potencias?

¿Qué sería? Sería un ignominioso acto de adulación ante la única Potencia que tiene hoy interés en consolidar lo que á la hora presente se llama reino italiano: sería una supeditación á Napoleon III, y la adquisición de un compromiso que pudiera grangearnos la enemistad ó el desprecio de Potencias que de seguro han de ser, valer y vivir más que el Emperador de los franceses.

Esto supuesto, no queremos ni podemos creer que nuestro Gobierno preste hoy género alguno de atención á ninguna palabra que le invite á reconocer el reino italiano. Sería, repetimos, un acto tan vergonzoso y absurdo como siempre, y más intempestivo y peligroso que nunca.

Permítasenos, pues, creer que, á despecho de esas afirmaciones de los diarios de oposición á que hemos aludido, ó no es cierto que el general Cialdini venga á pedir á España lo que España no puede darle, ó no es cierto que nuestro Gobierno piense ni aun remotamente dar oídos en poco ni en mucho á sus demandas.

Cabe que nos equivocemos, porque con estos ministerios liberales nada hay nunca seguro; pero entretanto cumplimos nuestra obliga-

ción de seguir diciendo la verdad, y reproduciendo todo, absolutamente todo cuanto tenemos opinado y vaticinado para el caso de que se cometiera el criminal disparate.

GAVINO TEJADO.

El *Contemporáneo* aplaude hoy al diputado unionista Sr. Romero Ortiz por el discurso de oposición que ayer pronunció en el Congreso.

Vehemente, correcto, sensato, enérgico le parece hoy á *El Contemporáneo* el Sr. Romero Ortiz.

Pero... ¿saben nuestros lectores quién es este diputado, y qué clase de relaciones tiene con *El Contemporáneo*?

Pues este señor es uno que fué director del Registro de la Propiedad en tiempos vicaristas, y á quien *El Contemporáneo* trituro con el arma del ridículo por no encontrarlo sin duda digno de ser tratado en serio. Para él inventó *El Contemporáneo* el apodo de *almirante*, para mofarse de una acción caritativa y bella que hizo el Sr. Romero Ortiz en un momento de peligro, y que valía cien millones de veces más que el acto con que ayer entusiasmó á *El Contemporáneo*.

¿A qué se debe, pues, esta transformación? ¿A qué el *almirante* cuando salvó de la muerte á varios compañeros de viaje no pronunció ningún discurso, y por consiguiente no tuvo ocasión *El Contemporáneo* de admirar sus cualidades oratorias?

¿Y por ventura hay lenguaje más sublime que el silencio de la caridad?

¿A qué se debe?

Si fuéramos maliciosos habríamos de creer que la *siiba* injustísima de entonces, se debía á que el Sr. Romero Ortiz estaba entonces en favor y *El Contemporáneo* olvidado, así como habíamos de interpretar que la situación métrica en que se encuentran hoy explica bastante los auxilios que recibe el *almirante* de la sociedad de Socorros mutuos.

Pero no queremos ni figurarnoslo: creemos que *El Contemporáneo* obra hoy por conciencia y en 1862 por ignorancia; y que su conducta actual es expiación voluntaria de la pasada.

En el porvenir piensa *El Contemporáneo* dedicar también el tiempo á pecar y á arrepentirse.

Nos parecen demasiados duros los siguientes renglones que dedica *La Iberia* á ciertos profesores de la Universidad, porque en ellos se transparenta demasiado la alusión al Sr. Montalban y á ciertos jefes de facultad, cuya situación actual exige que se les trate con un poco de más miramiento:

«Ellos son los únicos que han llevado el cisma á la Universidad porque, necios é ignorantes como son, no pueden ganar las cátedras en las oposiciones y necesitan que se les den de Real orden.»

Hé aquí la interpretación fiel y leal que hace *La Iberia* de un párrafo que publicamos ayer:

«El PENSAMIENTO no quiere suprimir la juventud: lo que debemos hacer, dice, es dar ciertos golpes en firme.»

Como se ve, *El PENSAMIENTO* está por la existencia de la juventud, pero para golpearla.

Al periódico neo puede decirse como al marqués de Zafra: «*Limpíate, que estás de nuevo*»

Y á *La Iberia* puede aplicársele el dicho de un gitano á su compañero: «*Anda con Dios, saca de verdades*»

El gitano creía de buena fe lo que decía, por que suponía que su compañero tendría en el bache todas las que ahorra.

Nuestros lectores se figurarán, sin que nosotros lo digamos, cómo tratan algunos diarios la cuestión universitaria, renacida el sábado último con ocasión de haberse presentado por primera vez en la cátedra el Sr. Campillo, llamado á sustituir al Sr. Castelar en la de historia crítica de España, y cómo pintan el bullicio ocurrido en los claustros de la Universidad.

Por nuestra parte, insistimos en el relato que hicimos de aquella ocurrencia, el cual confirmamos otros diarios. El señor rector dió nuevas muestras de su prudencia, dignidad y energía para contener y reprimir desmanes como los del sábado, sin necesidad de apelar á medidas extraordinarias. El marqués de Zafra probó además que no le falta la serenidad necesaria en tales casos, y que tenía muy en cuenta toda la significación que envolvía aquella demostración pacífica de los que se fingían discípulo del Sr. Castelar.

El Sr. Castelar es demócrata, y ante aquella gritería que tenía por objeto censurar la suspensión de un demócrata en nombre de S. M. la Reina, nos parece oportunísimo y nuestra de gran tino el viva á la Reina dado por el rector, lo cual valía tanto como invocar el prin-

pio de autoridad en contraposición al tumulto que tendía a combatirlo. Si no se contestó a ese viva, el silencio viene a confirmar el verdadero carácter de eso que se llama cuestión universitaria, y a poner más en evidencia las intenciones de los bulliciosos.

Ayer se reunió el consejo universitario para juzgar los desórdenes del sábado, y para hoy se ha dispuesto variar la hora de lección y que los oyentes se provean de una papeleta en la rectoral.

Un periódico ministerial, después de hacerse cargo del rumor de que se repetirá la manifestación del sábado, concluye diciendo:

«Bueno será que no anden con bromas ciertas gentes, porque pueden convertirse en bromas pesadas, y no siempre se está de humor de sufrirlas.»

Dénse pues por avisados los bulliciosos.

Por último, leemos en *La Correspondencia*: «Hemos oído decir que los estudiantes que han sido llamados hoy ante el claustro de la Universidad, para contestar a un interrogatorio acerca de los sucesos de anteaño, han acordado celebrar un banquete el próximo domingo.»

No sabemos lo que hay de cierto, pero suponemos que la autoridad a quien corresponde tendrá en cuenta la noticia y en todo caso no perderá de vista a los asistentes al banquete si se celebra, ó a los que intenten celebrarlo, por lo que pueda convenir para el expediente que se está formando con ocasión de aquellos sucesos.

Sigue la luminosa y leal polémica que formulamos con el siguiente ejemplo.

Dice cualquiera de los periódicos liberales: «Ayer á las ocho y media de la tarde, en la calle de Rompepico de esta corte, número 516, D. Juan Esquinas, redactor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL robó un pañuelo.»

Respuesta de EL PENSAMIENTO:

«A las ocho y media ya no es tarde, porque es noche. En Madrid, no hay ninguna calle que se llame de Rompepico; ninguna casa de esta corte tiene número 516; en la redacción de EL PENSAMIENTO no hay ningún redactor que se llame Juan Esquinas.»

Replica del diario liberal:

«Ayer, á las ocho y media de la tarde en la calle de Rompepico de esta corte, número 516, D. Juan Esquinas, redactor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, robó un pañuelo.»

Decía hace pocos días *La Discusión* que al general Narvaez no se le pegaba la camisa al cuerpo, desde que había sabido que Booth había asesinado á Lincoln al grito de *sic semper tyrannis*.

Hoy dice *La Democracia*:

«¿Queréis evitar que la tiranía se afiance? Evitad que oazca. O mejor aun: si un Narvaez de genio no ha de venir, impedid que este pequeño Narvaez viva un momento.»

Conveníamos, después de leer estas líneas rojas, en que si *La Discusión* acertara respecto al susto del general Narvaez, no le faltaría á este razón.

¿Quién vive tranquilo en una sociedad donde se albergan gentes capaces de evocar aquellos recuerdos, y de dar estos consejos?

Ayer se reunió la diputación provincial para dar lectura del acta de la sesión celebrada el 5 del actual. Dicha corporación se ratificó en el contenido de la misma, y la aprobó sin ocuparse en ningún otro asunto.

Segun tenemos entendido, el señor gobernador suspenderá, con arreglo á la ley, el cumplimiento de lo acordado por la diputación, dando cuenta de él al ministro de la Gobernación, quien por su parte, después de oír al Consejo de Estado, resolverá lo que crea más oportuno, confiando al gobernador cumplimentar sus disposiciones.

Cuales sean estas, no es dudoso presumirlo.

Confirmando cuanto hemos dicho hace tiempo, dicen hoy los periódicos:

«S. M. ha ordenado que se suspenda la marcha de la corte á Aranjuez.»

En cambio, se confirman los rumores de que, necesitando el Príncipe tomar baños de mar, SS. MM. aprovecharán esta ocasión para visitar las provincias Vascongadas.

El punto de las provincias Vascongadas donde S. A. tomará los baños, es San Sebastián.»

Si los patriotas de Caspe, y los que, según se anuncia, proyectan secundarlos en Madrid haciendo sufragios por el alma de Lincoln, quieren saber á qué raza pertenece el primero que les ha metido en ese paso, lean el siguiente documento que insertamos á continuación.

Leemos en el *Diritto*, diario garibaldino de Turin del 5 de Mayo, lo siguiente:

«Cuando con noble actitud la Cámara de los diputados de Italia votó un mensaje de adhesión al sentimiento producido por la muerte de Lincoln, *La Unión Católica* á cuyo que se iba á querer tributar este homenaje á la memoria del ilustre hombre de Estado, porque era uno de los jefes de la masonería.

«No otros no podemos asegurar si A. Lincoln estaba inscrito en la gran asociación que abraza al mundo en todas sus partes; lo creemos probable; pero lo cierto que si no estaba inscrito, merecía estarlo, porque sus obras, como jefe de un gran Estado, fueron conformes á los principios que la masonería defiende y está destinada á hacer prevalecer en el mundo.

«La noticia de su muerte causó en todas las logias italianas un profundo y amargo sentimiento de dolor, y todas ellas concibieron inmediatamente el pensamiento de expresar de alguna manera sus sentimientos.

«Debía ser y fué intérprete de esto el G. O. (Grande

Oriente) italiano, el cual, además de las disposiciones internas que acordó conforme al rito y costumbre de la orden, presentó al Sr. Marsch, encargado de la república de los Estados Unidos en Italia el siguiente mensaje:

EL GRAN MAESTRE REGENTE DE LA MASONERIA EN ITALIA,

Al muy honorable ciudadano Sr. Jorge Marsch, representante del Gobierno de los Estados Unidos de América en Turin.

«Señor el hombre eminente que hoy ya no existe á consecuencia de un horrible asesinato,

«ABRAHAM LINCOLN

«fue el poderoso motor que hizo entrar la abolición de la esclavitud en el dominio de los hechos.

«ABRAHAM LINCOLN

«es por este título no sólo un gran ciudadano de nuestro país, sino uno de los principales bienhechores de la humanidad.

«La masonería de todas las partes del mundo le debe un tributo de reconocimiento, de veneración y de pésame.

«Permitidme, señor, que os ruegue en nombre de las ciento once oficinas de nuestra comunión, que trasmitais al Gobierno y al pueblo de los Estados Unidos la expresión de nuestro dolor y nuestros más sinceros votos por que la obra tan bien comenzada por el ilustre difunto, obtenga, merced á la influencia de vuestras instituciones republicanas, su completo desarrollo.

«Nuestras oficinas masónicas han resuelto llevar á cabo por nuevo día.

«Recibid, señor representante, la expresión de nuestro profundo respeto.

«Turin 28 de Abril de 1865. —Francisco de Luca.—

«El gran cacerilero, M. Macchi.»

La siguiente carta impondrá á nuestros lectores del triste estado de salud en que se encuentra el dignísimo señor Obispo de Vich.

Rogamos á nuestros lectores pidan á Dios conserve, si ha de ser para su mejor servicio, la vida á tan celoso y respetable Prelado:

Vich 6 de Mayo.

«Esta mañana se ha administrado el Santísimo Viático al ilmo. señor Obispo. Haba seguido sin novedad especial hasta la noche, en que ha aumentado la calentura, y ha empezado un semi-delirio que ha continuado hasta poco antes de confesarse. Cuando se le preguntaba alguna cosa, se reponía, pero luego volvía á desvanecerse. Gracias á Dios ha podido recibir los Santos Sacramentos con pleno conocimiento, y en habiendo concluido ha seguido con más quietud, y se encuentra un poco más aliviado.

En la consulta de esta tarde, que ha sido á las cuatro y media, se ha declarado que no había novedad notable, y parece que los médicos aun tienen alguna confianza de salvarle. Yo creo que el remedio le ha de venir del cielo.

El Santísimo Viático le fué administrado á las once y media del día, concurriendo á tan augusta ceremonia el muy ilustre ayuntamiento, señor juez, comandante militar, los diputados provinciales señores Caldero y Baizeras, señores catedráticos, militares y muchos otros convidados, pudiéndose decir que han asistido todas las personas visibles de la población, dando así una prueba de deferencia y respeto á la primera autoridad eclesiástica que tantas veces dadas á favor de las ovejas puestas á su cuidado.»

LITERATURA.

SENTIMIENTOS, POR JULIO ALARCON Y MELENDEZ, CON UN PRÓLOGO DE D. VICENTE BARRANTES.

Hace dos días que ha llegado á nuestras manos este librito, de poco más de cien páginas. Lo hemos hallado en nuestro bufete en medio de los periódicos, cartas y folletos del día, como una arena en el desierto, sin títulos para llamar la atención, sin recomendación alguna.

—¿SENTIMIENTOS! ¿Qué cosa tan vagal Sentimientos... ¿de qué? ¿Quién no tiene sentimientos? O por mejor decir, ¿quién no afirma que los tiene muy bellos, muy vivos, por difícil que le sea demostrarlo?

—¿Por Julio Alarcon y Melendez! ¿Quién es este señor? ¿Quién es Julio Alarcon y Melendez? —Las personas que han oído la pregunta precedente, se nos han encogido de hombros al escucharla; nadie le conoce.

—¿Con un prólogo de D. Vicente Barrantes! Por aquí sólo inferimos que Julio Alarcon y Melendez, autor del librito titulado SENTIMIENTOS, es conocido de D. Vicente Barrantes, único dato biográfico que hasta ahora poseemos acerca del escritor que tiene la bondad de enviarnos un ejemplar de su obra, y la modestia de someterlo á nuestro humilde juicio.

Abriremos el pequeño volumen: lo hojeamos en un segundo.

—¿Versos! ¡Ah! Es una colección de poesías. Poesías de Julio Alarcon y Melendez, con un prólogo de un conocido, de un amigo suyo que con toda imparcialidad le recomienda al público. Poesías, y con prólogo ageno. ¡Hay nada más común, más vulgar en nuestra república literaria!

Hoy todo se imprime, y apenas se publica nada de provecho. En punto á versos, la manía de publicación, el abuso de las letras de molde han llegado á un extremo escandaloso: para vergüenza y oprobio de nuestra época, se imprimen hasta los versos de los sándios y los locos, y existe una parte de público que los compra para divertirse con la mentecatez, como un turba de chiclelos mal educados con un demente escapado de la jaula. ¡Qué cosa tan triste! ¿Pensarán por ventura esas gentes que Dios no ha de pedirles cuenta de unos maravedises empleados en fomentar locura y tanta tontería? ¡Poesías de un autor desconocido! Confiesen nuestros lectores que se necesita algún valor para leer en estos tiempos un centenar de páginas en verso.

Sin embargo, una colección de poesías de una misma mano, ofrece gran ventaja á quien abre el libro meramente para juzgar el estro del autor. Si este es poeta bastan cuatro ver-

sos, una sola página, una composición para conocerlo. La uña del león nos deja ver la terrible fiera, la temerosa fuerza del Rey de los bosques. Si por el contrario, en una composición cualquiera no se vislumbra el genio poético, bien podemos cerrar el libro, exclamando con Beaumarchais: *ce que ne merite pas d'être dit, on le chante*.

Volvimos, pues, á tomar el libro del señor Alarcon y Melendez en nuestras manos: le abrimos al acaso, y en la página 60 se detuvieron un instante nuestros ojos para leer la siguiente composición:

«Duérmete, niña, duérmete,
Canta la madre,
Sin ver que en su regazo
Tiene un cadáver.
Al fin la mira,
Y murmura en voz baja:
¡Ya está dormida!
No es que duermas, le dicen,
Sino que has muerto;
Y ella entonces exclama
Con rónico acento:
¡Muerita mi hijal...
¡Pues cómo ha de estar muerta
Si estoy yo viva!

¿Quién duda que en los precedentes versos hay sentimiento, vida, drama, facilidad, ternura y sencillez? Pues quien siente mucho y expresa sus sentimientos con el lenguaje más adecuado para transmitirlos á sus lectores, y en versos fáciles y musicales por añadidura, ¿no es un verdadero poeta? Poeta es de consiguiente el autor de SENTIMIENTOS; poeta es D. Julio Alarcon y Melendez, por más que sea hoy el primer día en que se da á luz.

No fueron estas precisamente las palabras que pronunciábamos al acabar de leer la página sesenta de SENTIMIENTOS: la frase textual es la siguiente:

—Este chico es poeta.

Que era poeta nos lo acababa de revelar su composición. Pero, ¿quién nos había revelado que era joven? Nadie. Quién la misma página sesenta.

Con todo, «la belleza es una flor que se marchita y deshoja sin el jugo nutritivo de los principios y sentimientos morales», ha dicho perfectamente el Sr. Milá en su precioso libro de *Estética*: puede un autor tener talento y abusar lastimosamente de este don que ha recibido del cielo. La poesía, como todas las bellas artes, como todos los medios de que dispone el hombre para alcanzar su último fin, está subordinada á la moral; fuera de este orden, no hay verdadera belleza. No puede comprender ni expresar bien lo bello, quien no comprende y siente lo bueno. Poeta que sea mal hombre, ni aun literariamente será completo.

Fácilmente adivinarán nuestros lectores que después de haber saboreado las seguidillas arriba copiadas, tendríamos no ya curiosidad, sino interés en conocer al autor por su aspecto moral. ¿No sería una lástima que un escritor que debe á Dios delicadeza de sentimientos, ternura y facilidad de expresión, empleara tan ricos dones, volviéndose ingrato contra el soberano Autor que tan generosamente y tan sin merecimiento propio se los ha dado? Y cuando el autor inmoral ó impío es además joven, y conserva todavía en sus labios la lectura de la sana doctrina que á los pechos de su piadosísima madre ha recibido, ¿no es más vivo el dolor, más profundo el desconsuelo? ¿Qué triste es oír una palabra impura y fea en la inocente boca de una candorosa niña! ¿Qué repugnante, qué amargo es el vicio en una muchacha de rostro angelical!

Semejante es la impresión que nos produce esa inmundicia precoz, tal vez inconsciente, de ciertos autores jóvenes que emplean su talento en servicio del error. Dios les traiga á verdadero conocimiento, como á nosotros nos ha traído.

Seguimos leyendo el libro:

—Añoche á las doce en punto
¿Qué hacías, niña gentil?
—A las doce en punto añoche
Estaba orando por tí.
—¿Estaba orando por mí?
—Ah!... ya comprendo, por qué,
En vez de darme en el pecho,
Días la bala en la pared.

Quien así escribe es todo un poeta, un poeta cristiano. ¡Dichoso el Sr. Alarcon y Melendez! Sale á luz vestido de blanco, como el día de su primera comunión.

Nos acabó de confirmar en esta idea la composición siguiente:

DOS VISITAS.

—Abre, que llaman... ¿qué pasa? ¿Quién es?
—¿Qué viene este temblor?
—¿Quién es? —¡La muerte, señor!
—Dile que no estoy en casa.
—Es que veros le precisa.
—Despáchala —Vano intento.
—Dile que aguarda un momento.
—Dile que viene de prisa.
—Pues hazla entrar, y los dos
Nos arreglaremos. —¿Si?
Voy al instante... ¡Héme aquí!
Que venga en nombre de Dios!
—¿Y podré saber, señora,
Qué os trae tan de repente?
—Anunciarte solamente
Que ya de partir es hora.
—¿Quién marcha en tales instantes
Estando tan mal dispuesto?
—Para dispoñerte á esto
Ya tuviste tiempo ántes.
—Yo, ¡señor!... —No oigo más:
Ven, que ya impaciento estoy.

—Mas... decidme... ¿á dónde voy?
—¡Infeliz! ya lo sabrás.

II.

—Llega á casa en este instante
La muerte, que quiere verte.
—¡Ah! ¿uestra amiga la muerte?
Dile que paso adelante.
—Dispensa, buen caballero,
Si te hice mucho esperar...
—Si, ¿por qué lo he de negar?
Hace mucho que os espero.
—Es que me detienen... ¿Quién?
—Los que hallo sin contrición.
—¿Y son muchos? —Muchos son,
Pues muy pocos viven bien.
—¿Y cómo me halláis á mí?
—De un modo tal que me place.
—... ¡Ah! muerte, ¡qué frío hace
Desde que estás vos aquí!
—Es que se acerca la hora
Que marca el reloj divino
Para emprender el camino.
—Pues cuando gustéis, señora.
—Falta un instante no más;
¿Estáis dispuesto? —Lo estoy:
Mas... decidme, ¿á dónde voy?
—No temas; ya lo sabrás.

Desde este momento no era fácil dejar de leer todo el libro. Leímoslo, en efecto, dos y tres veces, y cada vez con mayor encanto y admiración, y la vez tercera no será, Dios mediante, la última que lo leamos. Su obra está bien á la cabecera de la cama, y le hace á uno soñar como soñaba á los cinco años.

Recorrimos el prólogo del Sr. Barrantes en que nos dice que «el Sr. Alarcon es un poeta casi niño, un alma ardiente que rebosa armonías, que se evapora de la tierra, y tenemos la convicción, añade, de que aparece en el mundo literario cuando menos debía, cuando va á producir un contrasentido quizás terrible en el estado de la sociedad; que si no en menzura de su fama, redundará de seguro en perjuicio de su libro.»

Que el autor es poeta, lo habíamos visto; que es casi un niño, lo habíamos adivinado; mas permítanos crear el prologoista que el quizás terrible contrasentido que los SENTIMIENTOS forman con el estado de la sociedad actual, no ha de redundar en perjuicio de la obra.

Hay un mundo, es cierto, escéptico, sensual y enemigo declarado de la verdad, para quien las breves páginas del Sr. Alarcon y Melendez son más que un contrasentido, un terrible recordatorio: hay un mundo, formado por los hombres malos y perversos á quienes el Evangelio designa con ese mismo nombre de *Mundo*, que no podrá leer, por ejemplo, sin bramar de coraje, los siguientes magníficos y valientes versos que son la condenación más tremenda de la doctrina krausista que hoy se enseña en la Universidad:

¿Quién lanza en esa jaula
Gritos tan roncós?
—Es acaso una fiera?
—No, que es un loco:
Un pobre hombre
que enseñaba en su cátedra
que éramos Dioses.
—¿De quién es esa austeras
sagrada imagen
que veneran los pueblos
en los altares?
—De un sacerdote
que enseñaba en el púlpito
que éramos hombres.

Pero hay otro mundo que vive dentro de ese mundo, una sociedad que llora y reza por nuestra perdida sociedad, una civilización verdadera que rechaza todo elemento de falsa civilización condenada por el Sumo Pontífice; y ese mundo de creyentes, esa sociedad cristiana, esa civilización católica acogerá seguramente con entusiasmo el libro del Sr. Alarcon y Melendez. Y precisamente, hacer sentir á esa sociedad, á ese mundo, á esa generación es lo que debe proponerse un poeta, aun para encontrar buena acogida á sus obras. En ese mundo de creyentes está el verdadero sentimiento poético, está la delicadeza moral que comprende toda delicadeza, está la hidalguía que simpatiza con todo lo noble y generoso, está la ancianidad de corazón puro, que sonríe á la juventud de sano y no mancillado corazón.

Ese mundo no puede darle el Sr. Alarcon destinos, honores y títulos oficiales; pero, acogida afectuosa, inteligencia para comprenderle, sentimientos, aplausos, abrazos del corazón, poesías... ¡Si precisamente esa sociedad no tiene otra cosa que darle!

Está ese mundo desterrado por lo general de los oficios públicos, por dignidad; está separado de los bienes nacionales y especulaciones temerarias, por conciencia; pero si no es de esta manera rico, ni poderoso, todo el tesoro de la ternura, todo el venero de la piedad, todo el océano de la tradición y toda la poesía del amor, todo el entusiasmo de la fe y la fortaleza de la verdad, toda la inmensidad de la caridad son suyos, exclusivamente suyos.

¡Oh! Demasiado lo sabe aún ese mundo literario de que habla el Sr. Barrantes. La literatura para vivir en España, para tocar en el corazón de los españoles, para hallar acogida en nuestro suelo, tiene que ser verdaderamente cristiana. Así se explica, aparte la sinceridad y rectitud de intención, que es lo primero, esa sabor católico, verdadero ó parecido, de muchas producciones literarias modernas, esa reacción en virtud de la cual los editores de novelas van pidiendo á los autores obras cristianas, y si puede ser casi místicas.

Se equivocó, pues, afortunadamente el señor Barrantes: un libro de poesía, simplemente de poesía sentimental, rarísima vez se vende en

nuestro país; pero el libro de SENTIMIENTOS se leerá mucho, porque es una colección de poesías impregnadas de espíritu católico, este es, de espíritu nacional.

¿A qué género pertenecen las poesías del señor Alarcon y Melendez?
«Yo mismo no lo sé; se contesta el autor á sí propio: «ni se encuentra en ellas el delicado *hied* ó la inimitable *ballade* de los alemanes, ni la concisa copia de nuestra hermosa *Andalucía*, tan trivial en la forma y tan sentida en el fondo; y no obstante, de esos dos géneros, cuyos extremos se tocan, me parece que pertenecen estas poesías.»

Esto último es lo cierto. Si escribiésemos un artículo de crítica, intentaríamos probarlo: nos contentamos con indicar que pertenecen al género que hace sentir mucho y pensar más.

Estas composiciones tienen defectos, hijos la mayor parte de la inexperiencia del autor. Tampoco nos detendremos en señalarlos. Lo indicaremos, en obsequio suyo, un escollo de que debe huir, el amaneramiento; escollo temible para los autores que como el Sr. Alarcon y Melendez aspiran á ser originales y con frecuencia lo consiguen.

El objeto de las presentes líneas no es otro que el de estimularle á que siga por tan buen camino. Ya que de niño se lanza al mar de la publicidad, ¡Dios le bendiga y le proteja para que todas las olas y las brisas sean para él tan suaves y puras como las que le han acariciado al salir del puerto!

FRANCISCO N. VILLOSLADA.

El ministro de Prusia saldrá de esta corte á recibir á una de las próximas estaciones á S. A. R. la Princesa Carlota de Prusia, que llegará á Madrid mañana por la noche.

El ministro de Fomento, Sr. Orovio, retirará en breve del Senado el proyecto sobre ampliación de créditos á sociedades, creyendo que en el estado económico de la mayor parte de las plazas mercantiles, sería peligrosa la aprobación de un proyecto que tiende á establecer bases generales.

El señor ministro de Fomento, que no quiere, sin embargo, destruir el espíritu del mismo, dejará que cada sociedad aisladamente amplie sus emisiones con arreglo á una ley especial.

Hoy han quedado ya sobre la mesa del Congreso los dictámenes de la comisión de presupuestos sobre el de Gracia y Justicia y obligaciones generales.

Dice *La Epoca*:

«Como varios periódicos han extrañado que en el decreto sobre emisión de títulos se haya dicho que el tipo será fijado por S. M., es conveniente recordar que esa cláusula está copiada de un decreto análogo expedido siendo ministro de Hacienda el Sr. Santa Cruz. Y no porque esa circunstancia se expresara en el Real decreto, deja de ser la responsabilidad única y exclusiva del ministerio.»

Bien empleadas le están al Gobierno las censuras de las oposiciones.

¿Quién se mete á imitar la literatura del Sr. Santa Cruz?

Dice *La Correspondencia*:

«Por las noticias recientes que llegan de las Baleares, se tiene la casi seguridad de que el Emperador Napoleón, de vuelta de su viaje á Argelia, desembarcará en Cartagena, y como en este caso no es dudoso que reciba una invitación de S. M. la Reina para venir á Madrid, puede tenerse por casi seguro que veremos al Emperador de los franceses en esta corte.»

Así como tres meses calcula *La Epoca* que tardará el Congreso, al paso que va, para discutir los presupuestos.

Y que las discusiones son aprovechadas, lo atestiguan los votos de los opositores en la sesión del sábado por la tarde, y la petición del Sr. Uragón de que se aumente el sueldo á los ministros.

Los contribuyentes no ganan nada en esto, pero podrán ganarlos los vicalistas cuando lleguen al poder.

Hoy, por fin, parece que el Sr. Fernandez de la Hoz podrá desahogar toda la amargura que tiene en el corazón desde el día que fué depuesto el ayuntamiento de Madrid, á cuya espontánea elección tanto contribuyó S. S. como presidente del comité electoral, allá en los tiempos en que sólo tenía S. S. amor para la situación y para todos y cada uno de los ministros.

Las sesiones del Congreso nombraron en su última reunión a *presidentes* á los Sres. Alvarez (D. Fernando), Mayans, Nocedal, Rodríguez Rubí, Moyano, conde de San Luis, y Bernay; y *secretarios* á los señores Brunet, marques de Aranda, conde de Campomanes, Capua, Moraza, Jova y Hevia y Chacon.

El sábado, según anunciamos, celebró sesión extraordinaria el Excmo. ayuntamiento.

Juraron sus cargos de concejales los señores D. Javier Belagón y D. Onésimo Alvarez Sobrino. Fué nombrado por unanimidad para el cargo de procurador síndico D. Fernando Madrazo, y para vocales de la junta de ensanche de esta capital los señores Peironet y Jareño. Por último, se verificó el sorteo de los números correspondientes á los señores concejales.

El municipio se reunirá por primera vez en sesión ordinaria el jueves de esta semana.

Acercá de la subasta de billetes hipotecarios, encontramos lo siguiente en varios periódicos:

«Si en varias y de importancia las proposiciones hechas al Gobierno, ofreciendo tomar billetes hipotecarios al cambio medio á que resultarán adjudicados los que estuvieron dentro del tipo del Gobierno en la subasta del jueves.

Ascienden á cerca de 70 millones las proposiciones que hay en el ministerio de Hacienda para cédulas hipotecarias. Ya se considera como seguro que se cubrirán los 300 millones.» (Noticias)

A última hora decíamos ayer, aunque sin afirmarlo, que en el salón de conferencias había corrido el rumor de haberse hecho proposiciones al Gobierno para tomar los billetes hipotecarios sobrantes. Tal como se daba la noticia no era exacta.

Lo que hay de verdad, según tenemos entendido, es que estando autorizado el Gobierno por la ley de 7 de Abril á repartir entre los contribuyentes 150 millones al tipo medio de la subasta, se han hecho al Gobierno varias proposiciones para tomar á este tipo algunas cantidades que representan de sesenta á ochenta millones, que sobre los sesenta y tres subastados hacen unos 140 millones.

Claro es que si el Gobierno puede repartir entre los contribuyentes al precio indicado, mejor podrá aceptar las proposiciones voluntarias que se le dirijan. (Epoca.)

Anteayer por fin se realizó el gran acto político tan temido y tan esperado: la corrida de toros.

Al principio de la tarde, cuando, á pesar de los pelizcos que muchos se arrimaban al amigo Febo se presentó con toda su magestática gallardía en el sitio que lo há por costumbre á dichas horas, la horripilante pregunta ¿qué sucederá? no se caía de los labios de los lectores de todos los diarios independientes.

A las primeras horas de la noche, ciertas caras bien atribuladas por cierto, se encargaban de darles esta respuesta: ¡puad!

Y no era exacto: ó mejor dicho, no lo somos ahora nosotros; había pasado nada al principio de autoridad, había pasado nada al honrado y pacífico concurso que en gran número había acudido al espectáculo; pero había pasado algo á las 14 víctimas que entre toros y penceos se habían revolcado en la arena del circo: y algo y aun algo había pasado á ciertos independientes, ó mejor dicho, dependientes del motín, que en vez de este, se encontraron con el alume del piamonte, vulgar mico.

Damos la enhorabuena á las autoridades y al pueblo, y el más sentido pésame á todos los que hoy están triste por no poderlo estar más que el día después de San Daniel.

El periódico independiente La Patria ha escrito un artículo (que nosotros no hemos visto) el cual, según lo que de él cuentan, debe de ser un libelo.

Según aseguran Los Tiempos y Las Noticias, los Sres. Ríos y Rosas se habían apresurado á declarar que La Patria no ha sido en esta ocasión instrumento miserable suyo; pero La Patria desmiente que los Sres. Ríos hayan dicho semejante cosa.

Ya está en Madrid el Sr. Salamanca; pero parece que se vuelve á marchar á Lisboa.

Ha llegado á Valencia, procedente de Madrid, el ilmo. Sr. D. Jacinto Martínez, Obispo preconizado de la Habana.

El Sr. D. Manuel Muñoz y Garnica, Canónigo lectoral de Jaén, va á publicar un tomo de sermones sobre las doctrinas condenadas en la última Enciclopedia de Su Santidad.

Con la muerte del señor regente y la del Arzobispo, y la traslación del gobernador y del rector de la Universidad, se encuentran en Granada sin Arzobispo, sin gobernador, sin regente y sin rector.

El domingo á la hora de comenzar la corrida de toros, había colocada, no se sabe por quién, en el mismo muro de la plaza y en el sitio en donde fueron fusilados el 7 de Mayo de 1848 varios sargentos del regimiento de España que promovieron una sedición militar, una corona fúnebre muy lujosa, en cuyo centro se leía lo siguiente: *A las víctimas que perecieron fusiladas en este sitio el 7 de Mayo de 1848.*

Cerca de mil personas, de traza indefinible algunas, se habían congregado en aquel sitio y comenzaban estas últimas á dar muestras de sí, cuando el inspector de policía Sr. Zaquero se enteró de lo que pasaba, y en el momento, y sin más auxilio que su decisión y la autoridad de que está investido, quitó por sus propias manos aquella especie de monumento expiatorio, y lo llevó al gobernador de la provincia, quien aprobó en un todo la conducta de su delegado.

Como nuestros lectores pueden suponer, el día, la ocasión y el sitio se prestaban á alimentar las esperanzas de los glorificadores de todas las insurrecciones, á quienes faltaba sin duda valor para penetrar en la Plaza de Toros é intentar allí un motín, se quedaron fuera, para ver si conseguían reunir un número bastante de curiosos, parapetados tras los cuales pudieran á mansalva producir un conflicto. Pero la sensatez del pueblo madrileño, que indignado recordaba aún la fecha que se le ponía delante tratando de que la aclamase, y la prudente decisión del inspector á quien citamos, neutralizaron los proyectos de esos acarreadores de víctimas que, después de llevarlas al sacrificio, se reservan el papel de planificadores.

Nos alegramos mucho de que así fuera el desenlace de este maldonado propósito.

Dice La Esperanza que en el teatro del Circo, donde se representaba el domingo por la noche la Revista titulada 1864 y 1865, al llegar la escena de la salida de los progresistas y empezar á tocarse por la orquesta el himno de Riego, mientras en algunas galerías se apatufaba estrepitosamente, la otra parte del público se ponía de prisa los abrigos y salía del teatro.

Esto es natural: lo ha habido dicho El Padre Cobos: —¡qué gritan!—Viva la libertad,—pués atranca la puerta.

Según dice El Reino, el general D. Carlos María de la Torre, que se hallaba en Pozo-Rubio, ha recibido la orden de residir de cuartel en Vitoria. Hoy ha debido llegar á Zaragoza, y mañana al punto de su destino.

La provincia de Navarra se ha interesado por valor de cinco millones en la licitación de billetes hipotecarios. Ya hemos dicho que las Vascongadas habían tomado otros seis millones. Es un digno ejemplo el dado por estas provincias.

Ayer tarde, á cosa de las seis, ocurrió un lamentable suceso en la calle de Alcalá. El lienzo de pared del edificio donde se verificó la última exposición de pinturas, cuyo derribo se estaba practicando, se vino al suelo, cogiendo debajo á tres trabajadores, al acrí-

tor D. Guillermo Forteza y á D. José Cano y Revuelto que por allí pasaban.

El Sr. Forteza sufrió la fractura de la pierna derecha por el tercio inferior: uno de los trabajadores la fractura á un brazo, y se encuentra también en muy grave estado. El Sr. Cano, joven de 16 años, murió á poco de llegar á la casa de Socorro. El ingeniero de minas Sr. D. Lino Peñuelas acudió al ruido y dió algunas providencias para evitar mayores desgracias, y el juez Sr. Bravo, que por allí pasaba, dió también las medidas que á su autoridad correspondían.

También acudieron el gobernador civil y alcalde corregidor, pasando después á la casa de Socorro de la calle de Jacometrezo, á donde fueron trasladados los heridos. A uno de los trabajadores le ha sido administrada la Extrema-unción.

ULTIMA HORA

Como la hora de la clase del Sr. Campillo se ha retrasado, no podemos aguardar, so pena de privar á nuestros lectores de fuera de recibir este número, á saber si hacen alguna manifestación los defensores de la libertad científica.

Creemos que no habrá nada, porque si bien en los alrededores de la Universidad se ven varios amigos de los estudiantes, interesados por la honrada toga del Sr. Castelar, también se notan las precauciones adoptadas dentro del establecimiento por su jefe, y fuera las tomadas por la autoridad civil.

Nos alegráramos de no tener mañana que consignar algún nuevo descasto; entre otras razones porque en tan desgraciado caso, no sería eso sólo de lo que tendríamos que dar cuenta.

¡Si algunos padres de familia conocieran sus intereses, cuántos disgustos se ahorrarían!

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 8 (por la tarde, recibido el 9).

Las últimas noticias de Argel publicadas por el Monitor en su edición de esta tarde, tienen la fecha del 7.

El Emperador ha hecho una grande excursión por las llanuras de la Mitidja.

Su proclama á los árabes ha sido bien acogida por los indígenas de la capital.

S. M. sale para Milánah.

LIVERPOOL, 8.

El Gobierno de Washington y el general Grant han desaprobado formalmente la conducta del general Sherman con los confederados. Los periódicos acusan á Sherman de traición.

El presidente Johnson ha pronunciado un discurso, en el cual dice que los jefes de la insurrección deben ser severamente castigados en su fortuna y en su posición social.

Se confirma que el ministro Stanton tiene las pruebas de que la conspiración contra Lincoln se organizó en el Canadá, habiendo sido aprobada en Richmond.

Se cree que el asesino de Seward formó parte de la banda de saqueadores que vino á robar y saquear en San Albano.

PARIS, 9.

El Gobierno ha presentado al Cuerpo Legislativo en la sesión de ayer un proyecto de ley concediéndole un crédito de 360 millones de francos para la construcción de obras y trabajos extraordinarios de utilidad pública. Dicha cantidad se empleará en el término de seis años, á razón de 60 millones de francos al año, y para hacer frente á ese gasto bastarán: primero, el sobrante del presupuesto ordinario; segundo, la enagenación de unos bosques del Estado por valor de 400 millones de francos.

BRUSELAS, 8 (por la noche).

El Rey Leopoldo sigue mejor. Ha dado un paseo en una silla con ruedas por el parque del palacio de Laeken.

MEXICO (sin fecha).

El general Cortinas se pronunció en favor de Juárez y atacó á Matamoros, pero fué rechazado.

En la Bolsa se han cotizado los valores á los precios siguientes:
Títulos del 3 por 100 consolidada 43-60 publ.
Títulos del 3 por 100 diferido 39-30 publicado
Denda del personal, 77-25 no publicado.
Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 77-50 no publicado.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE ROY. San Gregorio Nacianceno, Obispo y doctor.

SANTO DE MAÑANA. San Antonino, Arzobispo de Florencia.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en el oratorio del Santísimo Sacramento, calle de Cañizares, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde vísperas á San Francisco de Gerónimo, y rezo.

Continúa la novena de Jesús del Pardon en San Juan de Dios, y predicará por la tarde D. Cástor Compañía, y en la novena de Nuestra Señora del Tránsito, en San Cayetano, dirá el sermón D. Cipriano Tornos.

También continúa la devoción del mes de María en las iglesias ayer citadas.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, la del Sagrario en San Gines, ó la de la Vida en Santiago.

Se reza de San Antonino, Arzobispo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de San Gordiano y compañeros mártires.

La Real y primitiva Congregación de Santa Filomena, establecida canónica y civilmente en la parroquia de Santiago, celebra el obsequio mensual á la Santa el miércoles 10, á las diez de la mañana, con Misa cantada, duodena y adoración de la reliquia.

CORTES.

CONGRESO.

Presidencia del señor Alvarez.
Extracto de la sesión celebrada el día 8 de Mayo de 1885.

Abierta á las dos y cuarto, se leyó y fué aprobada el acta de la sesión anterior.

Se anunció que se imprimiría el estado general de gastos del ministerio de Gracia y Justicia.

El Sr. DIAZ PEREZ: Presento una exposición de los fabricantes de tubería de Asturias y Barcelona pidiendo que no se apruebe la proposición concediendo exención de derechos á la tubería destinada á Jerez de la Frontera.

El Sr. MONTERO: Pido que se lea el art. 73 del re-

glamento. (Se leyó.) Pido que se reúnan las secciones con arreglo á ese artículo.

Hecha la pregunta, se acordó que se reunieran las secciones mañana á última hora.

Se leyó la siguiente

Proposición del señor marqués de Villamejor.

Artículo único. «Los carbones procedentes del extranjero pagarán desde 1.º de Julio próximo real y medio por cada 100 kilogramos por bandera extranjera, y un real por bandera nacional.»

El señor marqués de VILLAMEJOR la apoyó en breves palabras, haciendo ver la notable diferencia que existe entre la práctica que en el asunto se sigue, y la que con arreglo á la ley debía observarse.

Hecha la pregunta, el Congreso la tomó en consideración.

Interpelación del Sr. Romero Ortiz.

El Sr. ROMERO ORTIZ comenzó por dejar consignado que no una mera complacencia de censurar al Gobierno le obligaba hoy á tomar la palabra, pues de ninguna oposición con menos motivo que de la que hoy se sienta en el Congreso, pudiera decirse eso que un periódico ministerial afirma.

Tampoco un deseo de discutir le impulsaba, toda vez que sabía que había de medir sus escasas fuerzas con el Sr. González Bravo, á quien con razón el señor Aparisi ha llamado Rey de la palabra, y quien con motivo de los sucesos últimos, ha sostenido una campaña que no reconoce igual en nuestra historia parlamentaria con los primeros oradores de la tribuna española, estando sólo y divorciado de la opinión pública.

No era, pues, ninguna de estas causas la que le impulsaba hoy á levantar su voz para denunciar demasías y haber en nombre de derechos vulnerados por el Gobierno actual que en todas ocasiones no ha vacilado en infringir las leyes.

El señor PRESIDENTE llamó á la cuestión al orador.

Prosiguió este lamentándose de no poder, con arreglo al reglamento, extenderse en hacer una revista retrospectiva de la conducta del Gobierno.

El Sr. POSADA HERRERA pidió se leyese el artículo 139 del reglamento.

Leído que fué dicho artículo que trata de la forma en que han de expresarse las interpeleaciones, el señor presidente preguntó al Sr. Posada Herrera cuál había sido su objeto al pedir la lectura de aquel artículo.

El Sr. POSADA HERRERA contestó que para que se leyera.

El señor PRESIDENTE preguntó si había sido con objeto de hacer un cargo á la mesa y si era porque juzgaba el Sr. Posada que esta coartaba los derechos del orador.

El Sr. POSADA HERRERA replicó que ni debía discutir con el señor presidente ni contestar á ningún interrogatorio.

Continuó el Sr. ROMERO ORTIZ, y pasando á enumerar los cargos que á su juicio constituían un capítulo de culpas para el Gobierno, afirmó que en Alicante el ayuntamiento había sido constituido facciosamente por el gobernador de aquella provincia, que pesa sobre los pueblos de su mando, como una calamidad pública, y cuya autoridad se había permitido abusar de ella, variando la demarcación de los distritos municipales y alterando así el efecto de la elección.

(El Sr. Rebagliato pidió la palabra.)

Otro de los medios que por los gobernadores se usan, prosiguió, para infringir la ley de ayuntamientos, consiste en variar los electores, como ha acontecido en Orihuela, donde el gobernador rectificó las listas á su antojo, nombrando electores á 80 individuos que carecían de derecho electoral, y eligiendo para presidir la mesa á un alcalde pedáneo.

De aquí, pues, la existencia de tres delitos cometidos por el gobernador de Alicante: variación de distritos electorales; falsificación de la calidad de electores hecha en favor de 80 individuos; y por fin nombramiento de un alcalde pedáneo para un cargo cuyo desempeño no podía ejercer.

Resumió lo acontecido en Villagarcía, provincia del Pontevedra, con las elecciones municipales y en cuyo punto se anulaban las actas de la elección por tres veces y no porque contuvieran, vicios sino porque el resultado de la misma no estaba conforme con los proyectos del gobernador. Este consideró que era el tercer sistema de falsificación de elecciones municipales.

Otro sistema, y era el cuarto, manifestó que consistía en nombrar alcaldes que no son concejales, como ha sucedido en Javea, como citó.

En una comunicación escrita por el gobernador de Alicante al señor ministro de la Gobernación que leyó, encontró que se le calificaba á él, representante del país, de perturbador, y sin descender á juzgar la citada comunicación, sostuvo que en ella se le injuriaba y calumniaba, y que este delito debía ser penado con arreglo al art. 492 del Código penal.

Al amparo del derecho que le daba la Constitución, había sostenido sus opiniones en el Parlamento, y el gobernador de Alicante delinquía al censurar su conducta, según el mismo artículo del Código lo determinaba.

(El Sr. Rebagliato pidió la palabra para sostener lo dicho por el gobernador de Alicante.)

El orador continuó preguntando al señor ministro de la Gobernación si pensaba castigar á aquel gobernador sometiéndole con arreglo á lo que la ley previene para los que injurian á un diputado ó senador por sus ideas emitidas en la tribuna, á la acción del Tribunal Supremo.

(El Sr. Valero y Soto pidió la palabra.)

El quinto sistema de falsificación consiste, según afirmó citando un hecho, en introducir en el local donde se efectúa la elección fuerza armada y llevar á la cárcel á los electores de oposición.

Además de los citados, refirió algunos casos de infracción de la citada ley que no han obedecido á ninguno de los cinco indicados sistemas.

De nada servía hacer las leyes, prosiguió, si los delegados del Gobierno las escarnecían y atropellaban así como tampoco el Gobierno lo era tal, cuando consentía que se arrollara todo lo que debía respetarse por todos, conducta siempre reprensible, pero más que nunca ahora cuando hay un partido político retraído y al cual con tales prácticas parece que se lo quiere perpetuar en aquella situación.

Negó al Gobierno que supiera mandar, y al mismo tiempo le censuró también por carecer de valor para caer, añadiendo que no sabía mandar, puesto que no había tenido energía ni voluntad bastante para nombrar para un puesto diplomático á uno de los hom-

bres más importantes de la mayoría, mayoría que el Gobierno decía que era unánime y compacta, al mismo tiempo que calificaba de conjunto abigarrado á la minoría compuesta de fracciones heterogéneas.

Esto no obstante, y á pesar de que todos los días recibía estas lecciones el Gobierno, añadió no tiene valor para caer ya que no puede mandar.

El Sr. PRESIDENTE llamó al orador á la cuestión. Continuó enumerando casos, que aunque insignificantes por haber sido cometidos en pueblos de poca importancia, eran graves porque respondían á un plan general.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Si hemos de dar crédito á S. S., estamos en la situación más tiránica y horrible que ha habido en España desde la muerte del último Monarca. No hay más que hacer un movimiento de esa espada que tenemos en la mano para que caigan todas las libertades políticas. No quiero hacer la crítica de estas palabras de S. S.; ellas mismas se refutan.

S. S. ha empezado manifestando que no por entorpecer la discusión de presupuestos, sino por su convencimiento, ha promovido este debate. S. S. ha querido sincerarse de un cargo que no se le ha hecho.

Creo que el Sr. Romero Ortiz, en este asunto de que hoy tratamos, obedece á un convencimiento, á un deseo muy personal. Sin embargo, no puede evitarse que la gente, al ver á muchas personas aprovechar toda ocasión de promover cuestiones políticas ya debatidas, se obstine en presumir que hay interés en que la discusión de presupuestos no marche como ha marchado en otras ocasiones. Si los que esto sospechan sospechan mal, yo me alegraré.

El Sr. Romero Ortiz, en otras de sus salvedades, me ha hecho un grande honor y un elogio tan desmerecido de mi parte, que no puedo menos de tomarlo en cuenta.

Dice S. S. que tenía yo ciertas cualidades que ha elevado demasiado. Después de agradecerle los elogios, le haré un argumento que va á la indole especial de la inteligencia del Sr. Romero Ortiz. S. S. es muy aficionado á no creer en grandes excepciones. ¿Por qué S. S. en vez de atribuir á mis facultades una especie de milagro, que extraño, no lo atribuye á otra causa? ¿Pueden ellas solas bastar á sostener tan descomunal batalla como la que estos días ha sostenido el Gobierno? No: lo que se ha hecho prueba que basta con que uno niegue teniendo razón, para que muchas afirmaciones queden reducidas al silencio.

S. S. ha hablado de la circunspección de sus amigos políticos que pudieran haber hecho no sé cuántas cosas. Pues si á S. S. le parece poco lo que las oposiciones hacen, yo diré que no tengo memoria de ninguna que haya hecho más. Su circunspección ha sido tan enérgica, incisiva y agresora, que con la mayor circunspección no ha pasado un sólo día sin que hayamos sido durísimamente atacados. S. S. no me negará que en esto se ha llegado á los últimos límites del derecho.

S. S. decía que bastaba examinar los actos del ministerio, y á empezar á hacerlo, el señor presidente le detuvo. Yo también me detendré. No digo que no sea circunspecto examinar la política tola de un Gabinete. ¿Pero cuántas veces se hace en los Parlamentos en que no hay tanta circunspección?

Me digno compañero el señor ministro de Estado ha dicho en una ocasión que estas Asambleas eran más que todo, Asambleas políticas: que se discutía en ellas el sistema político, y una vez discutido, se dejaba al vencedor el campo franco para realizar el suyo. Yo no digo que se nos cierre el campo; pero afirmo que no se nos deja completamente expedito.

Llegaba aquí S. S., cuando dejando á un lado su viaje retrospectivo, un diputado de la oposición pidió la lectura de un artículo del reglamento.

No quiero juzgar la divergencia resultante de esta petición y lo que dijo el señor presidente; pero si el fin era dar una latitud máxima á la interpeleación, no puedo menos de recordar la época en que se increpaba á las oposiciones que hacían cosas menos audaces.

El Sr. Romero Ortiz entró, por fin, en la interpeleación. Hay una porción de ayuntamientos donde se ha faltado á las leyes de diferentes maneras, y el Gobierno ha debido poner un correctivo á estas infracciones: esta es la sustancia de la interpeleación del señor Romero Ortiz.

¿Qué ayuntamientos son estos? Son ayuntamientos todos de pueblos pequeños, cuyas actas se aprueban por el gobernador sin intervención del Gobierno.

El Sr. ROMERO ORTIZ: He citado, entre otros, los ayuntamientos de Palma de Mallorca, Vigo, Astorga, Sevilla.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Yo no he oído nombrar á esos ayuntamientos en su discurso. Ha nombrado uno, según me dicen; pero la generalidad de los que ha nombrado son de los que he indicado antes.

Los gobernadores, examinadas las actas las han aprobado. El Gobierno no ha recibido más que anuncios que se han hecho desde ese puesto acerca de ilegalidades cometidas. ¿Qué hubiera correspondido hacer? No niego al diputado el derecho de exponer aquí lo que crea oportuno á la ley; pero con lo que diga, mientras no tome forma apreciable para conocer y castigar en su caso los hechos que se denuncian, el Gobierno no puede hacer sino lo que ha hecho: pedir informes.

Cuando un gobernador aprueba lo que no ha debido aprobar, se acude en queja al Gobierno; y el Gobierno, oyendo el Consejo de Estado, resuelve la queja. ¿Se ha seguido este camino? Los que se creen lastimados en su derecho ¿han enviado la queja correspondiente? No tengo noticia de tal cosa; y si en algún caso se ha hecho, desde luego afirmo que el expediente se ha puesto en curso.

¿Qué cargo, pues, se puede hacer al Gobierno por no haber resuelto lo que no se ha sometido á su resolución? Con la simple enunciacón de los hechos se dirá que bastaba para que él hubiera recomendado á los gobernadores el remedio de esos males. ¿Y quién dice al Sr. Romero Ortiz que el Gobierno no lo ha hecho? Puedo afirmar á S. S. que no lo ha habido en sólo caso de los indicados en esta tribuna en que no se haya hecho la indicación conveniente al gobernador por quien se suponía cometido el que aquí se denunciaba.

Yo no tenía bien presente qué actas había de aprobar el Gobierno, y cuáles el gobernador de la provincia; pero ahora he visto la ley, y todas son de aprobación de los gobernadores. Si estos funcionarios han faltado, reclámese contra ellos y se hará justicia; puede tenerlo por seguro el Sr. Romero Ortiz. Hasta

ahora no se ha presentado la prueba de esos desmanes sistemáticamente cometidos; hoy dice S. S. que las tiene ahí, y yo no lo dudo, y en este caso el Sr. Romero Ortiz verá que se hace completa justicia, y que no hay ese sistema que S. S. supone de falsear los 9,000 ayuntamientos: al contrario, lo que puede deducirse de la opción constante que se hace al Gobierno en este punto, es que se trata de influir de cierto modo en la conciencia de los electores.

S. S. dice que el Gobierno quiere tener los alcaldes: yo digo que los quiere tener la oposición, y resulta que todos los noches, y que no puede decirse que por ese hecho los Gobiernos faltan á la ley y las oposiciones aparecen de rodillas ante su estatua.

Acercá del ayuntamiento de Madrid, ha hecho su señoría únicamente una indicación, y es la de que se habían nombrado para el personas que no podían ser concejales, porque el Gobierno no había encontrado 40 individuos que quisieran ocupar esos puestos; pues yo le digo á S. S. que si fuera mañana preciso mudar ese ayuntamiento en una noche, al día siguiente habría otro, porque hay muchas personas que aceptarían gustosamente el cargo.

Después de esto, el Sr. Romero Ortiz no ha dicho más que las generalidades de siempre, que este Gobierno no sabe gobernar y que no sabe caer. Para gobernar se necesita ciencia; pero para caer no, aunque sea una cosa difícil: lo primero que se necesita es deseo, y ese lo tenemos; pero tal vez S. S. tenga tanta impaciencia que le parezca que no sabemos caer: tenga paciencia el Sr. Romero Ortiz, que ya caeremos. Yo creo que más difícil que saber gobernar y que saber caer es saber esperar. Puede que nosotros no sepamos gobernar, que no sepamos caer; pero de fijo nada de esto es tan importante como lo que ignoran S. S. saber esperar.

Como S. S. no ha hecho más que apuntes de pasada sobre nuestros errores, porque el Sr. Presidente le ha detenido siempre al empezar, yo no puedo contestarle, porque se me podría decir que contestaba á ataques que no se han hecho; ya se ha hablado de esto muchas veces; y si se habla alguna más, ya verá el Sr. Romero Ortiz que no nos falta ni razón ni razones.

En resumen: el Gobierno no quiere destruir la verdad electoral en los 9,000 ayuntamientos de España, ni en ninguno: lo que hace es manifestar que está resuelto á castigar y á hacer justicia en los desmanes que se hayan cometido, sean los que sean sus autores, y así lo ha dicho también á los gobernadores de las provincias.

El señor PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

El Sr. MOYANO: Va á hacer ocho días que las secciones autorizaron la lectura de una proposición que yo firmé sobre la importación de harinas en la isla de Cuba: la ausencia del señor ministro de Ultramar de ese banco antes de entrar en la orden del día me ha hecho no apoyarla hasta ahora; pero como se va pasando mucho tiempo, yo ruego á S. S. que se digne manifestar si tendrá inconveniente en venir mañana con este objeto.

El ministro de ULTRAMAR: No tenía conocimiento de la proposición del Sr. Moyano, y por eso, y por mis quehaceres y falta de salud, no he venido estos días; pero mañana vendré, y el Sr. Moyano podrá apoyar su proposición.

El Sr. MODET: Yo quisiera que el señor ministro de Ultramar me dijera si crea S. S. conveniente dar este primer paso en el camino de legislar aquí sobre las provincias ultramarinas, si cree que es conveniente hacer eso antes de que vengan aquí diputados que representen directamente esas provincias.

El señor ministro de ULTRAMAR: Rozándose esa pregunta con la proposición que se ha de discutir mañana, contestaré al Sr. Modet al paso que a la proposición del Sr. Moyano.

Presupuesto de la Gobernación.

Entrando en la orden del día se leyó el capítulo 4.º del presupuesto de la Gobernación.

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ usó de la palabra en contra del capítulo cuarto del presupuesto de la Gobernación, condeando la cantidad de las partidas destinadas á los subgobernadores y delegados de la autoridad que se podían nombrar, pues suponiendo que el Congreso actual no volvería á reunirse, dijo que estaban destinadas á dotar delegados que se mandarán á todos los distritos donde puedan triunfar en unas nuevas elecciones los candidatos de la oposición, pensando de esta manera el Gobierno de un modo ilegal en el ánimo de los electores.

El Sr. VALERO Y SOTO contestó que el Sr. Romero y Robledó había equivocado las cifras destinadas á subgobernadores y delegados de la autoridad aumentándola considerablemente, y añadió que los subgobernadores se nombraban generalmente por pedirlo así los pueblos interesados.

Los Sres. Romero y Robledó y Valero y Soto rectificaron.

El Sr. GARCÍA GOMEZ habló en contra del capítulo que se discutía, condenando la institución de los subgobernadores, que calificó de perjudicial á los pueblos, y pidió que se suprimiese esta partida del presupuesto.

El Sr. CARDENAL contestó al Sr. García Gomez, que los subgobernadores están establecidos por una ley que no la ha formado el Gobierno actual, y mientras esa ley subsista, se tiene que fijar cantidad para sueldo de estos funcionarios.

El Sr. GARCÍA GOMEZ rectificó pidiendo que podían suprimirse nueve de los subgobernadores nombrados, sin faltar á la ley.

El Sr. SAAVEDRA MENESES habló en contra del capítulo, asegurando que la ley que autoriza al Gobierno para nombrar subgobernadores no le obliga á nombrarlos, por lo cual deben suprimirse la mayor parte de los que hay, porque son inútiles.

Lo mismo sucede respecto á corregidores nombrados para poblaciones de menos de 40,000 almas, faltando á lo que la ley dispone.

El Sr. CARDENAL contestó al Sr. Saavedra Meneeses que los recursos puestos en los presupuestos para subgobernadores tenían por objeto atender á la necesidad, y si no se presentaba la necesidad, no se emplearía dicha partida.

Defendié la necesidad del sub-gobierno del Ferrol y de los alcaldes-corregidores.

El Sr. RUBI pidió que los Sres. Ródenas y Botella diesen alguna explicación sobre el cargo que se había dirigido á los que antes que ellos desempeñaban la dirección de Beneficencia y Sanidad al suponer que en ella reinaba abandono.

El Sr. BOTELLA dijo que él había demostrado la necesidad de dividir en dos esta dirección porque independientemente de la voluntad del director, no podía atenderse al gran cúmulo de negocios que en ella había. Por lo demás, hizo un elogio del Sr. Rubi durante el tiempo que desempeñó dicha dirección.

El Sr. RÓDENAS elogió también la actividad e inteligencia del Sr. Rubi, mientras desempeñó la dirección dividida hoy.

El Sr. NACARINO BRAVO manifestó que estando él presente en la sesión cuando hablaban los señores Ródenas y Botella, podía asegurar que en lo que dijeron nada había desagradable para el Sr. Rubi, pues de lo contrario se hubiera levantado él para defenderlo.

El Sr. UHAGON pidió que el Sr. Ródenas explicase unas frases dirigidas á él en la última sesión que creía le lastimaban.

El Sr. RÓDENAS manifestó lo que dijo entonces y la impresión que le había producido entonces una frase del Sr. Uhagon á que servía de contestación la suya.

El Sr. UHAGON se dió por satisfecho.

Se levantó la sesión.

Gran lasa y media.

Reanudada la sesión á las nueve y cuarto de la noche, bajo uso de la palabra.

El Sr. ZORRILLA, que se lamentó de que en la discusión de los actuales presupuestos se notase lo mismo que en otros anteriores, es decir, que formase una comisión encargada de emitir dictámenes los mismos individuos que han contribuido á redactarlos.

Defendiendo á la minoría, declaró que esta no ha combatido en la discusión de los presupuestos más que las nuevas cargas que se trata de imponer al país, como sucede en las partidas relativas á telégrafos, correos, etc.

Hizo una detenida historia de la Guardia civil veterana, manifestando que en un principio se la organizó militarmente y se la acuarteló, porque estando dotada con escasos sueldos era más económica á la vida en común; pero que siempre se tuvo la idea de irle dando carácter civil, que es el que realmente debía tener.

Que cuando se discutí en las Cortes su aumento, la comisión y todos los lados de la Cámara no sólo aprobaron el proyecto de ley, sino que dijeron que debía ser mayor el número de individuos de dicha Guardia.

Continuó elogiando la referida institución, manifestando que el estado de la policía en España era deplorable, y que ninguno empleado debía ser tan inamovible en sus destinos como los de este ramo, lo mismo que no debían tan poco rozarse en nada con la política, porque era despreciables.

El señor ministro de la GOBERNACION se levantó á contestar al Sr. Zorrilla, que le había aludido como presidente que fué de la comisión que entendió en el proyecto de ley sobre aumento de la Guardia civil veterana, y manifestó que sus opiniones actuales no estaban de modo alguno en contradicción con las que entonces sostuvo; que el Gobierno de aquella época, si no accedió al pronto aumento de dicha guardia, prometió irle llevando á cabo paulatinamente, pero que no lo ha cumplido; y extrañó que siendo el Sr. Zorrilla empleado en Gobernación y diputado no hubiera pedido entonces el aumento como ahora lo exigía; manifestando, finalmente, que el actual ministro no había aumentado dicho cuerpo por el mal estado de la Hacienda.

Declaró que mal pudieron influir los señores del 40 de Abril en que no se le diese á cabo el aumento de la Guardia civil veterana, cuando los presupuestos estaban presentados á las Cortes, y aun aprobados por la subcomisión, cuando tuvieron lugar aquellos tristes acontecimientos.

La policía nació en España al calor de nuestras discordias civiles, y la importamos, imitando á la francesa, para perseguir delitos políticos: que de aquí nació el que se la mirase con prevención, que la preocupación no ha desaparecido con los años, y que esto ha perjudicado mucho la buena organización de este servicio.

Declaró finalmente que varias quejas dirigidas por el Sr. Zorrilla al actual ministro, se referían á servicios mal organizados hacia muchos años, y que no era posible que en ocho meses se hubieran corregido muchos defectos que no habían podido emendarse en tiempos de más paz y más dinero que los presentes.

El Sr. ZORRILLA rectificó.

Inmediatamente quedó aprobado el art. 6.º, lo mismo que el 7.º, 8.º, 9.º y 10.º, que fueron igualmente aprobados sin discusión.

Leído el art. 11, referente á la sanidad militar, pidió la palabra en contra.

El Sr. MENENDEZ ALVARO, que declaró que la cantidad consignada en el presupuesto á dicho ramo era muy exigua.

A seguida fué aprobado el referido art. 11.

Leído el art. 12, hizo algunas ligeras observaciones un señor diputado cuyo nombre no recordamos, que fué contestado por el Sr. Valero y Soto, aprobándose después el referido artículo.

Igualmente lo fueron el 13, 14 y 15 hasta llegar al 16, que fué combatido por el Sr. Echevarría, que censuró lo costoso que es en España la conservación de las líneas telegráficas.

El señor ministro de la GOBERNACION prometió reformar el plan general telegráfico de la península.

El Sr. ILLAS y VIDAL criticó el servicio de telégrafos, que, á pesar de que muchas noticias se reciben con más rapidez por el correo, y de la censura que se ejerce en el ministerio de la Gobernación con los partes telegráficos.

El señor VALERO Y SOTO dijo que el servicio de telégrafos era bueno, y que en el ministerio de la Gobernación se ponía obstáculos á la transmisión de los despachos.

Los señores ILLAS y VALERO Y SOTO rectificaron.

El Sr. SANZ defendió el ramo de telégrafos, del cual es director.

Los señores Illas y Vidal, ministro de la Gobernación y Valero y Soto rectificaron, aprobándose el artículo 16.

Igualmente quedó aprobado el 17, con una enmienda presentada por el Sr. Toro y Moya, y el 18 que lo fué sin discusión.

Leído el 19, pidió la palabra en contra el Sr. El-duyeyen, que quedó en el uso de ella para el día de hoy. Inmediatamente se levantó la sesión.

Era la una y media.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

(S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE ESTADO.

Reales decretos.

Queriendo dar una señalada prueba de mi Real aprecio al Rey de Hannover Jorge V, vengo en nombrarle caballero de la insigne orden del Toison d'Oro.

Tendréislo entendido y disponéis lo conveniente á su cumplimiento.

Queriendo dar una señalada prueba de mi Real aprecio al Príncipe Federico Carlos Alejandro de Prusia, vengo en nombrarle caballero de la insigne orden del Toison d'Oro.

Tendréislo entendido y disponéis lo conveniente á su cumplimiento.

Dados en Palacio á cinco de Mayo de mil ochocientos sesenta y cinco.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de Estado, Antonio Benavides.

A D. Alejo Lopez Fraile.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Por este ministerio se reproduce el Real decreto de 5 del corriente para la negociación de títulos del 3 por 100.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Por Real decreto de 2 de Mayo corriente, se dictan disposiciones sobre la organización, competencia y relaciones de las dependencias de Hacienda pública de la isla de Puerto Rico.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Relacion de las provisiones de piezas eclesiásticas que han tenido efecto por nombramiento de su majestad en el primer cuatrimestre de este año. (La mayor parte de las cuales conocen nuestros lectores.)

Para la dignidad de Dean, primera silla post pontifical de la catedral de Menorca, vacante por fallecimiento de D. Vicente Papellendi, al doctor D. José Marques y Gener, dignidad de Arcipreste de la misma iglesia.

Para la dignidad de Dean, primera silla post pontifical de la catedral de Cuenca, vacante por fallecimiento de D. Manuel Becerri, al doctor D. Andrés Más y Castelló, dignidad de Arcediano electo de la de Osma.

Para la dignidad de arciano de la iglesia metropolitana de Burgos, vacante por promoción de don Leon de Blas y Perez, al licenciado D. Pedro del Alba y Pardo, Canónigo de la de Valladolid.

Para esta canonjía al licenciado D. Eugenio de Luis y Alonso, dignidad de Arcediano de la iglesia catedral de Osma.

Para la dignidad de maestrescuela de la catedral de Tortosa, vacante por fallecimiento de D. Ramon Altadil, al licenciado D. Angel Sancho, Canónigo magistral de la misma iglesia.

Para la canonjía de la iglesia catedral de Gerona, vacante por promoción de D. Innocencio Escarda, á D. Fulgencio Zaporta y Poblador, Cura párroco de Cortes de Navarra.

Para otra de la de Almería, vacante por fallecimiento de D. Antonio Martinez Peñañel, á D. José Proceso Pozuelo, Canónigo de la de Vich.

Para otra de la misma iglesia, vacante por promoción de D. Francisco Iriando y no aceptación del electo para sucederle, á D. Francisco Javier Yébenes, Canónigo de la iglesia Colegiata de Ibiza.

Para esta resulta á D. José Serra, Cura párroco de San Antonio Abad de la misma diócesis.

Para la canonjía de la iglesia catedral de Coria, vacante por fallecimiento de D. Casto Luyando y no aceptación del electo para sucederle, á D. Gaspar Romero Fernandez, Canónigo de la de Urgel.

Para esta resulta á D. José Brull, beneficiado parroquial de la de San Jaime Apóstol de la ciudad de Barcelona.

Para la canonjía de la iglesia catedral de Zamora, vacante por fallecimiento de D. Luis Aguirre, á don Eustasio Cantero, Cura párroco de Santo Tomás de Villanueva del Campo.

Para otra de la de Huesca, vacante por promoción de D. Saturnino Lopez Novoa, al Dr. D. Isidoro de Velasco y Villaverde, catedrático del seminario conciliar de Sigüenza.

Para otra de la de Sigüenza, vacante por fallecimiento de D. Mauricio José A. Puente, á D. Santiago Perez, antiguo racionero y hoy beneficiado de la misma iglesia.

Para este beneficio á D. Celedonio Pastor, Cura párroco de Peralveche.

Para una canonjía de la catedral de Lugo, vacante por fallecimiento de D. Benito Gonzalez Hermida, á D. Baldomero Escobar, Canónigo de la de Urgel.

Para otra de la de Calahorra, vacante por promoción de D. Florentino de Zarandona, á D. Clemente Orejón, Cura párroco de Pozal de Gallinas.

Para otra de la de Oviedo, vacante por promoción

de D. Fernando Gutierrez, á D. Bernabé de los Santos Gonzalez, Cura párroco de Moraleja.

Para otro de la de Leon, vacante por fallecimiento de D. Juan Talavera, al licenciado D. Demetrio Soto, Cura párroco que ha sido de Yélamos de Arriba.

Para otro de la de Jaen, vacante por fallecimiento de D. Pedro José de Viches, al Dr. D. Narciso Castañeda, Coadjutor de la parroquia de San Pablo de Baeza.

Para otro de la de Lérida, vacante por fallecimiento de D. Ramon Vallés, á D. Fernando de Luque y Luque, beneficiado electo de la de Canarias.

Para otro de la iglesia primada de Toledo, á que va anejo el oficio de maestro de capilla, vacante por promoción de D. Cesáreo Bustillo, á D. Ciriano Jimenez Hualde, maestro de capilla y organista de la catedral de Jaen, indicado preferentemente por el muy reverendo Cardenal Arzobispo, previa oposición.

Para otro de la metro, octava iglesia de Zaragoza, á que va anejo el oficio de Sochantre, vacante por promoción de D. Francisco Martinez, á D. Antonio Rivas Santos, indicado preferentemente por el Prelado, previa oposición.

Para otro de la de Sevilla, á que va anejo el oficio de organista, vacante por promoción de D. Manuel Maria Caballero, al Presbítero D. Buenaventura Iñiguez, indicado preferentemente por el Prelado, previa oposición.

Para otro de la de Vitoria, á que va anejo el oficio de Sochantre, vacante por renuncia de D. Manuel Arrieta y Aspe, á D. Manuel Cadenas, indicado preferentemente por el Prelado, previa oposición.

Para otro de la propia iglesia, á que va anejo igual oficio, primera provision del mismo con sujeción al Concordato, á D. Francisco Garcia Gutierrez, indicado preferentemente por el Prelado, previa oposición.

Para otro de la de Gerona, á que va anejo el oficio de organista, vacante por renuncia de D. Bernardo Papell, á D. José Monserrat, beneficiado organista de la de Vich, indicado por el reverendo Obispo, previa oposición.

Para otro de la misma iglesia, á que se ha unido perpetuamente el oficio de Sochantre, vacante por fallecimiento de D. Ramon Vendrell, á D. Pedro Buixada, indicado por el Prelado, previa oposición.

Para otro de la de Oviedo, á que va anejo el oficio de organista, vacante por promoción de D. Vicente Perez, á D. Antonio Hidalgo, beneficiado maestro de capilla de la misma iglesia, indicado por el reverendo Obispo, previa oposición.

Para otro de la de Cartagena, á que va anejo el oficio de Sochantre, vacante por fallecimiento de D. Santiago Ferri, á D. Pedro Bacho y Yera, indicado preferentemente por el Prelado, previa oposición.

Asimismo S. M. se ha dignado prestar el Real asenso para que puedan permutar canónicamente sus respectivos beneficios D. Mariano de la Paz Rubio, beneficiado de la catedral de Guadix y D. Miguel Valero Garcia, que lo es de la de Orihuela.

LOTERIA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO DEL 8 DE MAYO DE 1865.

Con 60,000 duros. 6928
Con 30,000 id. 6735
Con 15,000 id. 3257
Con 10,000 id. 12235
Con 5,000 id. 2115

Dos aproximaciones de 500 duros.

Número. 6927
Idem. 6929

Dos idem de 400 duros.

Número. 6794
Idem. 6796

Con 1000 duros.

8962 11088 3408 930 5029 8262
11440 2417 4534 9632 2058 5978
1977 8551 4486 4608 9296 1129
10145 2798 4863 8125 10495 12305
7403 8362

Con 500 duros.

633 712 816 4045 1104 1110
1212 1560 1680 2119 2372 2437
2554 2493 2994 3124 3238 3700
3942 4011 4182 5129 5413 5576
5784 6316 8206 8463 8924 9077
9458 9567 9851 9889 10849 11843
11957 12059 12997

Con 200 duros.

14 38 57 58 70 403
133 148 161 192 205 211
223 225 228 279 283 281
304 322 341 347 353 423
472 476 498 512 517 521
531 577 580 586 601 602
614 631 649 659 670 678
686 703 729 786 799 810
831 847 880 891 899 920
922 935 940 944 952

1037 1042 1043 1047 1056 1071
1074 1084 1108 1115 1184 1196
1216 1250 1305 1313 1322 1432
1435 1443 1494 1499 1492 1521
1534 1622 1626 1631 1661 1689
1696 1704 1708 1747 1763 1791
1831 1845 1848 1873 1918 1935
1966 1972 1987

2023 2032 2055 2082 2130 2171
2191 2201 2206 2211 2220 2241
2248 2265 2279 2336 2394 2501
2507 2538 2581 2590 2593 2600
2615 2638 2697 2700 2732 2741
2752 2755 2761 2764 2791 2793
2824 2863 2879 2902 2919 2920
2930

3034 3041 3069 3088 3112 3147
3190 3280 3302 3313 3321 3330
3333 3373 3385 3394 3404 3423
3458 3478 3568 3579 3584 3588
3594 3666 3667 3677 3688 3710
4713 3720 3730 3771 3791 3794
3795 3840 3853 3879 3951 3990

4021 4032 4034 4032 4069 4071
4100 4117 4227 4233 4283 4284
4360 4383 4385 4387 4413 4414
4473 4488 4517 4549 4556 4589
4611 4627 4635 4643 4650 4697
4744 4841 4843 4850 4856 4908
4943 4962 4964 4965 4969 4978

5045 5017 5032 5048 5064 5079
5093 5110 5141 5150 5194 5220
5259 5307 5344 5353 5377 5383
5424 5438 5441 5454 5459 5480
5507 5597 5600 5606 5608 5623
5655 5676 5706 5725 5783 5844
5844 5943 5953

6052 6067 6092 6098 6106 6174
6185 6207 6230 6235 6243 6270
6324 6342 6423 6437 6450 6469
6492 6529 6540 6542 6582 6589
6590 6671 6692 6710 6719 6735
6747 6778 6794 6845 6824 6856
6897 6942 6992 6993

7005 7036 7039 7058 7091 7105
7165 7180 7205 7216 7265 7275
7286 7317 7372 7387 7403 7407
7410 7492 7496 7497 7498 7515
7529 7547 7568 7581 7602 7605
7621 7637 7681 7683 7691 7708
7721 7740 7755 7779 7781 7854
7867 7875 7947 7981 7984

8000 8022 8050 8075 8102 8122
8146 8164 8185 8226 8250 8254
8278 8295 8296 8316 8343 8345
8385 8386 8400 8420 8443 8449
8459 8491 8531 8536 8573 8574
8577 8614 8694 8697 8705 8710
8722 8735 8747 8807 8810 8821
8832 8846 8905 8917 8947 8948
8957 8963 8971 8973 8993 8997

9001 9031 9064 9074 9089 9107
9122 9171 9244 9259 9269 9280
9281 9286 9289 9302 9318 9321
9335 9359 9394 9389 9396 9465
9489 9490 9492 9499 9514 9520
9528 9569 9571 9578 9595 9624
9616 9624 9626 9647 9648 9654
9670 9689 9694 9697 9706 9713
9727 9730 9737 9803 9817 9846
9869 9882 9883 9889 9914 9932
9955 9960 9997

10023 10035 10037 10108 10115 10150
10139 10140 10180 10181 10188 10163
10165 10185 10189 10204 10207 10228
10229 10267 10272 10284 10295 10316
10323 10339 10352 10354 10362 10366
10383 10474 10487 10528 10531 10537
10535 10583 10598 10603 10614 10628
10651 10691 10721 10776 10814 10848
10851 10874 10909 10924 10928 10949

11002 11085 11116 11147 11124 11156
11165 11199 11209 11223 11263 11267
11268 11279 11281 11282 11292 11305
11365 11396 11414 11418 11465 11487
11533 11553 11566 11583 11634 11642
11615 11666 11718 11777 11797 11860
11893 11867 11902 11921 11934 11939
11978

12002 12013 12024 12039 12075 12089
12118 12125 12135 12136 12171 12183
12188 12227 12229 12245 12255 12274
12293 12299 12314 12315 12338 12345
12386 12388 12397 12407 12421 12431
12493 12503 12511 12561 12562 12590
12596 12624 12672 12689 12697 12709
12740 12760 12825 12830 12843 12870
12874 12915 12966

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 18 de Mayo de 1865, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 26,000, á 200 rs. vn., divididos en décimos, á 20 rs. cada uno. Los cuatro premios mayores serán: el primero, de 30,000 ps. f.; el segundo, de 12,000; el tercero, de 6,000, y el cuarto de 3,000.

Fondos públicos.

CAMBIO AL COMPLETO.

Publicado. No publicado.

Títulos del 3 p. p. consolidado. 43-30 y 25 y 46-00 d
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. p. 43-50 ps.
Títulos del 8 p. p. consolidados en el Gran Libro. 30-50 y 25

Material del Tesoro perteneciente con intereses. 21-00
Idem sin intereses. 20-25
Idem sin intereses. 20-25
Idem sin intereses. 20-25
Idem sin intereses. 20-25
Idem sin intereses. 20-25
Idem sin intereses. 20-25
Idem sin intereses. 20-25
Idem sin intereses. 20-25
Idem sin intereses. 20-25

ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 8 p. p. ANUAL

Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs. Idem de 2.º de Mayo de 1851, de 4,000 rs. Idem de 3.º de Junio de 1851, de 4,000 rs. Idem de 4.º de Julio de 1851, de 4,000 rs. Idem de 5.º de Agosto de 1851, de 4,000 rs. Idem de 6.º de Septiembre de 1851, de 4,000 rs. Idem de 7.º de Octubre de 1851, de 4,000 rs. Idem de 8.º de Noviembre de 1851, de 4,000 rs. Idem de 9.º de Diciembre de 1851, de 4,000 rs. Idem de 10.º de Enero de 1852, de 4,000 rs. Idem de 11.º de Febrero de 1852, de 4,000 rs. Idem de 12.º de Marzo de 1852, de 4,000 rs. Idem de 13.º de Abril de 1852, de 4,000 rs. Idem de 14.º de Mayo de 1852, de 4,000 rs. Idem de 15.º de Junio de 1852, de 4,000 rs. Idem de 16.º de Julio de 1852, de 4,000 rs. Idem de 17.º de Agosto de 1852, de 4,000 rs. Idem de 18.º de Septiembre de 1852, de 4,000 rs. Idem de 19.º de Octubre de 1852, de 4,000 rs. Idem de 20.º de Noviembre de 1852, de 4,000 rs. Idem de 21.º de Diciembre de 1852, de 4,000 rs. Idem de 22.º de Enero de 1853, de 4,000 rs. Idem de 23.º de Febrero de 1853, de 4,000 rs. Idem de 24.º de Marzo de 1853, de 4,000 rs. Idem de 25.º de Abril de 1853, de 4,000 rs. Idem de 26.º de Mayo de 1853, de 4,000 rs. Idem de 27.º de Junio de 1853, de 4,000 rs. Idem de 28.º de Julio de 1853, de 4,000 rs. Idem de 29.º de Agosto de 1853, de 4,000 rs. Idem de 30.º de Septiembre de 1853, de 4,000 rs. Idem de 31.º de Octubre de 1853, de 4,000 rs. Idem de 1.º de Noviembre de 1853, de 4,000 rs. Idem de 2.º de Diciembre de 1853, de 4,000 rs. Idem de 3.º de Enero de 1854, de 4,000 rs. Idem de 4.º de Febrero de 1854, de 4,000 rs. Idem de 5.º de Marzo de 1854, de 4,000 rs. Idem de 6.º de Abril de 1854, de 4,000 rs. Idem de 7.º de Mayo de 1854, de 4,000 rs. Idem de 8.º de Junio de 1854, de 4,000 rs. Idem de 9.º de Julio de 1854, de 4,000 rs. Idem de 10.º de Agosto de 1854, de